SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso, núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 14 de agosto de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.539

EN DECADENCIA

No hay que hacerse ilusiones; nuestra nación pasa por trances tremendos, no por culpas ajenas, si no por propias. ¿Quienes son responsables de ellas? Los gobiernos, en primer lugar; nosotros, todos, los administrados y gobernados muy especialmente.

Cuando el mal viene de arriba, el contajio es inminente si bajo la atmósfera no se resisten los esfuerzos de los miasmas; si el mal sube de abajo y arriba no hay suficiente virtud y entereza para poner dique á las pútridas emanaciones, el mal lo invade todo y no hay saneamiento posible.

En uno y otro caso nos encontramos en España en la ocasión presente. Arriba no vemos nada bueno, y abajo nos fijamos en mucho malo. El carácter de los verdaderos hombres de estado parece haber desaparecido; un año se ha cumplido de lo de Santa Agueda y el Gobierno que sufrimos como insoportable pesadilla es una prueba de ello: no dá pié con bola; todo en sus manos ha fracasado y, para que la desdicha fuera más inmensa, en sus manos desaparece la integridad nacional como última torpeza por él cometida con sin igual frescura, porque á geniales no hay quien iguale á los consejeros actuales de la Corona.

Abajo, es decir, en el pueblo reina la mayor atonía: el cansancio, las *sacudidas nerviosas*, los desengaños y la continua zozobra le han sumido en el más absoluto indiferentismo. Para él todo es igual; le importa un bledo que lo traten bien como que le maltraten; tiene atrofiada la epidermis, el corazón le late sin isocronismo y no hay quien lo arranque de ese marasmo glacial, de ese embobecimiento estoico. Ha quedado lelo y vive en el equilibrio inestable en que lo colocan los que más pueden, no los que más valen, de modo y manera que el egoismo y la indiferencia flotan en la atmósfera social, y el encojimiento de ombros en la política, resultando la impunidad para los osados y para los desaprensivos.

Nuestra provincia es una prueba particular del cuadro que presenta la nación. Véase quienes obedecen y sufren sin quejarse, y contemplen quienes son los que dominan, usan y abusan del título de caciques que ostentan y ejercen. Mírese cuantas personas verdaderamente dignas gozan de los favores de arriba, y repásese quienes son y que son los que cruzan la calle del sufrimiento; analícese la historia de los que abusan á mansalva, y hágase la autopsia en la de los que jimen sin inmutarse; cojase el escalpelo de la sana crítica, y busquése en el cuerpo político el paradero de los principios y la colocación de las convicciones, y cávese hasta el fondo y véase en donde están enterradas las energías y los sacudimientos de la desesperación, resultando de modo infalible lo que decimos, lo que existe, lo que palpita, lo tangible, lo que asombra y anonada y aqueja y amarga y apena y entristece. No hablemos ni de libertad ni de decoro, porque aquí no hay más que tiranuelos de baja estofa y mártires de sublime paciencia. Aquí se premia desde la deslealtad hasta la infamia; aquí se pavonean cínicamente los mercaderes de la política; aquí flota la hez como elemento de verdadera vida, y cuando esto acontece con el apoyo y beneplácito de los de arriba, y todo anda perturbado, y envuelto en miserias; no hay más que rendirse á la evidencia y llorar sobre las ruinas del carácter caballeresco de nuestra raza, porque por la parte se deduce el todo y ese cáncer provincial es una ramificación del cáncer nacional que destruye y pudre, descompone y aniquila.

Todo indica que estamos en decadencia; que llegamos al fin si no hay un salvador que nos regenere, y por esto acontece lo que acontece y vamos camino de la bancarrota.

No hay que hacerse ilusiones: la verdad es una y es inútil querer ocultar la evidencia.

Ingratitud y miseria

En nuestra humilde esfera, sabemos por desgracia lo que es la ingratitud y á donde lleva á los hombres la miseria de su degradación moral. Hemos sido víctimas de ese mal social y, lo somos, y aunque á ello no podamos acostumbrarnos, hemos de confesar que tal y como anda esta pobre sociedad, lo noble y digno es lo que menos se conoce ya por rendirse culto al dios éxito.

Inspirannos estas reflexiones la lectura de lo que dice un colega madrileño, haciéndose cargo de las misas que en sufragio del alma del señor Cánovas del Castillo se celebraron en varias iglesias de Madrid el dia del cumpleaño del crímen de Santa Agueda.

Lea el lector:

La tristeza y severidad del acto religioso no ha podido evitar que nuestra imaginación se distrajera en algún momento, llenando de amargura nuestro espíritu, al observar que el concurso de fieles componíase, en su mayoría, de personas desconocidas, gentes modestísimas del pueblo, que acaso no cambiaron jamás el saludo ni la palabra con el insigne patricio, asesinado villanamente en Santa Agueda.

Lo hacemos constar con pena, más que con indignación. De aquella falange de políticos que rodearon en vida al gran Cánovas, vendiéndole su falsa amistad á cambio de espléndidos favores, solo hemos visto un número tan reducido que acaso bastaría media cuartilla para consignar todos sus nombres.

Y aún entre estos que no han olvidado todavía al jefe ilustre y al amigo generoso, no se encontraban, ciertamente, los más obligados por la gratitud.

¡Miserias de esta humanidad!...

Y tal miseria.

Si eso ocurre después de doce meses con un hombre tan insigne como aquél, que tantos favores concedió, tantos beneficios repartió y tantos bienes produjo ¿qué extraño tiene que de ese mal nos quejemos los que dentro de nuestra esfera modesta solo podemos hacer el bien que con nosotros es compatible sin que tengamos que arrepentirnos de producir ni haber producido mal alguno?

Mentira parece, que muchos hayan olvidado al hombre insigne que adoraron con finjida idolatría y ante él se postraron con artera humillación.

¿Qué puede esperarse de una gente que así se porta y que así demuestra sus sentimientos?

¡Qué abyección más cruel!

DE TODAS PARTES

El profesor J. B. Smith, entomologista de New Brunswick, Nueva Jersey, se ha entregado á trabajos de interés científico, sobre ingertos de insectos de distinta especie, que ha conseguido vivan á pesar de transfonmacion

El método que emplea es el seguido por el profesor Crampton, de la sociedad de naturalistas americanos.

Para la operación escoge el doctor lepidópteros en estado embrionario, único en que pueden ser operados, somételos á temperatura sumamente baja, para evitar pérdida de sangre en aquellos, y cual experto cirujano corta añade y arregla, cubriendo luego las heridas con cera y parafina.

Con ese sistema ha conseguido hacer crecer insectos sin cabeza, y con dos colas, otros sin ninguna de éstas y dos cabezas, y otros unidos por el vientre ó lomo, como los hermanos siameses.

*
* *

Cuando florecen las últimas rosas, cortad los capullos en el momento que van á abrirse; cubrid el tallo ó rabo de la flor con cera ó lacre; colocad en seguida el capullo en un cucurucho de papel fuerte y lo suficiente ancho para que la flor no toque al papel; pegad con cola las vueltas del cucurucho para que no pueda penetrar el aire, y colgad los cucuruchos por la punta dentro de un armario: si pueden estar separados, mucho mejor.

Durante el invierno, cuando deseeis hacer uso de las rosas, deshaced el cucurucho, cortad el tallo que fué lacrado, quemad en seguida su extremidad, colocad la flor en agua fria, y á las dos horas se tendrá una magnífica rosa.

REVISTA PARISIENSE

A lo largo del Sena.—Los domingos.—Recuerdos de fiesta.—La princesa de Chimay.—Modas.

París se consideraba feliz porque los calores estivales no habían aún derretido el hielo del último invierno; pero un verano tórrido ha venido á tostar los delicados rostros de las parisienses, y estas huyen despavoridas hácia las frescas playas donde la brisa húmeda del mar acariciará con *amore* la tez aterciopelada por los afeites y pinturas.

¡Dichosas ellas que pueden refrescar sus cuerpos en las «saladas ondas!»

Yo no soy *ella* y me quedo en París contento *á fortiori* de poder disfrutar esta temperatura que abrasa y asfixia.

Pero tenemos dos buenos recursos contra el calor: el Sena y el bosque de Bolonia.

Las orillas del Sena son hoy deliciosos oasis de follaje alegre, y un paseo en los vaporcitos nos hace distraer la vista en los frondosos bordes sembrados de parques á la inglesa y de caprichosos chalets.

Una vez que llegamos á Billancourt, la magia de la naturaleza comienza; después Sévres nos recrea con sus moradas del siglo XVIII, Meudon florido y riente, Saint-Cloud entre las ruinas de su castillo real, Suresnes con sus merenderos y recodos recomendables á los enamorados.

En Boulogne, la vaquería modelo de Rotschild nos convida con sus cremas y su leche suiza, tan pura como lo permiten las necesidades de la venta.

Estos alrededores de París que bordea el Sena, no han cambiado nada en su conjunto desde hace un siglo, y el viejo castillo de Brimborion á lo lejos, sobre una montaña cubierta de arbustos y de castaños, completa la decoración á maravilla.

Después el vaporcito desciende á lo largo del bosque de Boulogne, la orilla plantada de sauces y de chopos entre el puente de Puteaux y el de Saint-Cloud, parque igual á un inmenso paisaje de césped, de árboles y de cabañas, envidiado por Londres y por Edimburgo.

Allí es donde Puvis de Chavannes halló la inspiración para sus cuadros, obras maestras, como el *Bois sacré* y *Ludus pro Patria*.

Y allí, tendidos en el sedoso césped á la sombra de los altos álamos, muchos parisienses que no somos ni Puvis ni Chavannes, hallamos la inspiración y el apetito suficientes para pintar en el interior de nuestros estómagos un pollo con tomate ó una langosta á la mayonesa.

¡Contrastes de la vida!

Cada cual toma el placer donde lo encuentra.

*
* *

El obrero, el empleado, los desheredados de la gran fortuna, trabajan toda la semana y descansan el domingo.

Los domingos parisienses no tienen nada de particular; cada cual sale con dirección á un pueblecillo de los alrededores, y allí se pasa el dia más ó menos alegremente, con arreglo á la bolsa y á la voluntad.

Uno de los sitios preferidos por los domingueros es el Point-du-Jour á lo largo de las fortificaciones.

Allí vienen centenares de familias á soñar inconscientemente con las playas veraniegas de los ricos y con los famosos palacios que son para ellos una ilusión irrealizable.

Allí, ellos en mangas de camisa, tendidos en la hierba, y ellas con sus faldas claras y sus enaguas almidonadas, los chiquillos saltando y corroteando, la feliz familia goza y disfruta sin más preocupación que la del lunes con su vuelta al trabajo y la prisión del reducido hogar.

Desde aquellas fortificaciones domínase bien el Sena y la isla de Robinson, más allá las colinas del bosque Meudon, donde almorzaron por la mañana; el aire fresco de la ribera llega hasta ellos saturado de olor de fritura, la monotonía de los manubrios y organillos óyese á lo lejos y el cálido crepúsculo entumece sus miembros, mientras París hace oir el rumor de las populosas ciudades y mientras más cerca aún óyense los rumores del agua y de las hojas, las voces apagadas de los granujillas que anuncian los diarios de la tarde...

Y los pobres obreros abandonan lentamente el Point-du-Jour.

*
* *

Pasó el 14 de julio con sus fiestas populares, su coronación de Michelet y su fúnebre silueta de la denominada Bastilla.

La madrugada del 15 nos ofrecía un espectáculo digno de ser notado.

La aurora rasga el velo de la noche con sus dedos de rosa (esta frase pertenece á un poeta del año 1830) y el cielo, antes oscuro y tachonado de brillantes estrellas palidece poco á poco, toma una coloración blanquecina, uniforme y clara: las últimas linternas venecianas mueren en los balcones y entre los árboles, las guirnaldas y los gallardetes se balancean melancólicos, y los barrenderos, destacándose de la penumbre de las casas, lanzan al arroyo con rítmicos y pausados escobazos estos recuerdos de la fiesta.

El abigarrado conjunto de aquellos restos es muy curioso: faroles de papel en girones, cartones chamuscados de cohetes y carretillas, ramos de flores marchitas, insignias patrióticas caídas de los ojales, y ramas de laurel piseteadas.

Aquí y allá las tribunas de los músicos que alegraron con sus notas inarmónicas los inmorales rigodones más propios de una *Kermesse* de Flandes que de una conmemoración patriótica.

*
* *

La princesa de Chimay, aquella que abandonó hijos y hogar por el amor de un zíngaro, la hermosa reina del escándalo, ya no existe.

Ha muerto al dar vida y el fruto de sus ilícitos amores ha sido el castigo en el pecado.

Cruel fué la princesa con su esposo y con sus primeros hijos.

El pobre vástago que acaba de nacer es inocente; pero la sociedad pondrá sobre su frente el estigma de la madre y siempre será el adulterino fruto de una falta imperdonable.

Sería muy curioso é interesante seguir las evoluciones sucesivas del organismo y de la ciencia de este infeliz niño.

Las particularidades de su origen son imborrables, y acaso en día no lejano diga como Job en sus lamentaciones. ¿Por qué no he muerto antes de nacer?

*
* *

Desde que la elegante duquesa de Uzés se ha hecho fogonera y conduce con relativa facilidad un automóvil lo mismo que una carretela en el Bosque y en los Campos Elíseos, las *mondaines* idólatras del snobismo conducen también y discurren el traje que les pueda servir de uniforme; pelliza rusa y gorra idem.

Pero eso no interesa nada á mis amables lectoras, y sólo les hablaré de las modas útiles.

Vuelven á verse las chaquetas muy largas y se trata de hacerlas adoptar ahora poco á poco, para que á la llegada del invierno se hallen en plena boga.

Los vestidos corte de sastre se hacen ahora en la misma forma de hace 8 á 10 años y agradan mucho.

Se llevan mucho los corpiños de raso color rosa, y los sombreros de un solo tono, azulado generalmente.

Antonio Ambroa.

París, 11 agosto 1898.

CARTAS
del médico Fachenda á Pepín el joven

Llano del Tonto y agosto 1898

Pues como te iba diciendo, Pepín amigo, aquel médico don Juan que me tomó por oro de ley, es decir por médico de veras, me ayudó cuanto pudo; con una generosidad que yo hubiera agradecido á haber sido mejor nacido, me fué introduciendo en la sociedad más distinguida; no había consulta á que él no asistiera que no fuera yo uno de tantos y, si bien yo nunca dije en ellas cosa de provecho, lo cual no tiene nada de particular, para evitar la contrariedad que en mí producía el papel ridículo que desempeñaba cuando tenía que haberlas con un compañero instruido, intrigaba acerca de mi protector á fin de que los consultados fueran siempre *pescati minuti*, raza que abunda, y gracias á ello he podido llegar á donde he llegado.

Entre la gente de mi barrio, por un lado, que hacían que mi fama fuera volando por los ámbitos de la comarca, y entre los conocimientos que por mediación de mi don Juan adquiría, llegó el día que mi clientela aumentaba y, para que más creciera, busqué á una comadrona, me puse de acuerdo con dos médicos de mi talla científica, pero de escaso patrimonio, y éstos, á cambio de que yo los propusiera para consultas, hacían la propaganda en mi obsequio, propaganda con que más tarde yo debía ahogarlos y uncirlos al carro de mis ambiciones, porque la cosa no era sencilla como así parece; eso de blasonar mansedumbre y por dentro reprimir la falsedad y el egoismo, constituye una lucha de titanes que solamente la sostiene quien á falta de talento posee la virtud de la perseverancia.

Fuí pues creciendo, creciendo, y aún crecí más cuando, estudiando el negocio, comprendí que con unos cuantos rasgos de prodigalidad aparente, yo aumentaría el catálogo de los tontos que me habían de ensanchar la panza. Aquí hay muchos empleados de poco sueldo y, como es natural, el médico y la botica son para ellos una pesadilla insoportable cuando la salud no tiene la fortaleza debida, y dije yo: «si visitas de balde á esta gente, constituirá un apostolado que predicará la buena nueva de mi vasta ciencia y de mi ojo experto y como parte lleva gente y en el camino del éxito no hay más que dar el primer paso, voy á crearme esa clientela de gratuitos y veremos si haciendo lo propio con algunos pobres, llego al fin que persigo;» y no me equivoqué como en estas cosas no me equivoco nunca. El resultado fué que la voz de que á los empleados de poco sueldo no les cobraba nada y que yo era un modelo de caridad, puesto que asistía á los faltos de recursos con cristiana asiduidad, cundió; en unas partes abrí hacia mí las puertas de la simpatía, en otras se me quería conocer, y las alabanzas de los agradecidos y los cuentos de curas maravillosas por mí hechas, se extendieron al vecindario, y el señor Fachenda era la comidilla y Fachenda se oía repetir, y yo modesto en la superficie y ladino en la intención, cada vez que venían al barrio á llamarme para alguna familia de *cum quibus*, decía que haría un verdadero sacrificio porque tenía tantas y cuantas consultas, unos enfermos que me reclamaban, cien visitas que practicar etc. etc., de manera que mi colmo de desparpajo era el colmo que yo anhelaba, y fuí creciendo á impulsos de esta comedia que, dado tu puritanismo condenarás con repugnancia, pero que respondía á mi plan contando con la supina ignorancia de estas gentes, que bien puede decirse creerán que un burro vuela, cuando se han tragado que yo soy una hombrera.

Ya te contaré otro dia lo que hice para venirme aquí á vivir. Tu

Fachenda.

LA PARTIDA DE CASTELLON

Castellón 12.—Segun referencias fidedignas, la partida facciosa se halla oculta en los montes de Atalayas, término de Alcalá de Chisvert.

Continúa la persecución para evitar que salga del puerto de Beceite.

Se asegura que la partida pidió raciones en el pueblo de Catí.

Ha llegado á Castellón un subinspector de Carabineros.

A consecuencia de la declaración prestada por un individuo de la partida levantado hace algunos dias, que se ha presentado á las autoridades, se ha dictado auto de prisión contra todos los que se hallan detenidos.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 12

De Puerto-Rico
Despacho oficial

El general Macías ha telegrafiado al Gobierno que una columna enemiga avanzó sobre Mayagüez pasando por Hormigueros.

El batallón de Alfonso XIII y una guerrilla con dos piezas de montaña á las órdenes del coronel Soto, salieron al encuentro de los yankées, y despues de un combate bastante largo, durante el cual tuvimos 3 muertos y 10 heridos, la columna pernoctó en el campo.

A la madrugada siguiente desembarcaron los norteamericanos más fuerzas en Mayagüez, ocupando el pueblo.

Calixto García

Despachos de Washington indican que produce allí mucha inquietud la conducta de Calixto García, que como es sabido, sin tener en cuenta para nada las negociaciones para la paz, ha puesto sitio á Holguín.

Se ignora cual será la actitud de los insurrectos, despues de acordado el armisticio.

Otro despacho de Washington anuncia que el gobernador de la isla ha ordenado al general Luque que rinda la plaza de Holguín á los americanos, en el caso de que los insurrectos sean bastante numerosos para apoderarse de la ciudad.

La paz

Los ministros esperan recibir hoy la noticia de haberse firmado el protocolo é inmediatamente lo darán á la prensa.

Todos los ministros han desmentido unánimemente que hayan surgido las dificultades de que ha hablado la prensa sobre la continuación de M. Cambon en Washington.

El duque de Almodóvar del Rio ha recibido un telegrama de París, en el que se le participa que el Gobierno francés ha autorizado á M. Cambon para firmar el protocolo.

El señor Sagasta, á su salida de Palacio, ha dicho hoy que todo estaba ya arreglado y que esta noche esperaba recibir telegramas de París anunciando haberse firmado el protocolo, suponiendo que en el acto daría orden el Gobierno norteamericano para suspender las hostilidades á las fuerzas de mar y tierra que se encuentran en Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Sin noticias oficiales

Segun han declarado el general Correa y el presidente del Consejo de ministros, el Gobierno no ha recibido ningun telegrama de Ultramar desde el último de Puerto Rico comunicado esta mañana.

Los repatriados

Sigue causando verdadera estrañeza en el Ministerio de Guerra la carencia de noticias de Manila que confirmen el combate del 31 de julio último de que han dado cuenta los corresponsales.

Esta tarde ha debido salir de Santiago de Cuba para la península el vapor trasatlántico «Isla de Luzon», que conduce cerca de 2.000 hombres comprendidos en la capitulación de las fuerzas que guarnecían la capital del Oriente de la isla de Cuba.

Se nos ha dicho hoy en el Ministerio de la Guerra, que debe de obrar á estas horas en poder del general Toral un cablegrama en el que se le anunciaba que se encuentran habilitados los puertos de la Coruña, Vigo y Santander para recibir á los heridos.

Las comisiones para la paz

Dice así el *Correo*: «Serán dos las que se nombren, una para tratar de la cuestión de Filipinas, que se reunirá en París, y la otra llamada de evacuación, compuesta de militares, que se reunirá en Cuba y Puerto-Rico.

«Se fija el plazo de 30 dias á contar desde aquel en que se firme el protocolo, para la reunión de las comisiones y para la determinación de todas las condiciones en concreto que entrañan las bases fundamentales de la paz.

«Podrán reunirse antes de este plazo, pero no después.

«El término de los 30 dias es categórico; así es que el Gobierno español procederá, como el de Washington, al nombramiento de los comisionados y á darles las oportunas instrucciones en cuanto sepan ambos que se ha firmado el protocolo.

«No está confirmado por nuestras noticias que sea precisa la reunión de las comisiones mixtas de evacuación en Cuba y Puerto-Rico, como se había dicho en algunos círculos, para que sea un hecho la suspensión de hostilidades.

«Esta suspensión será efectiva en el momento de firmarse los preliminares de paz.»

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos fritos.—Solomillos de carnero.—Jamón con tomate.—Gazpacho.—Postres.

COMIDA

Puré de guisantes.—Salmón á la provenzal.—Cordero con arroz.—Chuletas de ternera al natural.—Helado y Postres.

Solomillos de carnero.—Mechados con tocino se ponen en un adobo durante tres dias, con vinagre, laurel, cominos, perejil y cebolla. Cuando vayan á servirse se esparcen del adobo y se cuecen en vino con azúcar, dejándolos que tomen buen color. Se sirven calientes con una salsa de aceite, pimienta, sal y vinagre.

Cordero con arroz.—Se pone aceite en una cazuela y se hacen rehogar ajos, perejil y cebolleta, poniendo luego el arroz bien blanqueado; después de darle unas vueltas, se le añade agua hasta que se cubra, sal y un poco de pimentón y se deja que cueza durante un cuarto de hora, retirándolo del fuego para tostarlo con la pala enrojecida por el fuego.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Ayer volvió de nuevo á elevarse la temperatura, que estos pasados dias fué relativamente de bien estar.

También el barómetro ha ascendido, lo que demuestra que la tan deseada lluvia que sería beneficiosa para algunas cosechas, no es de esperar por ahora.

Está visto que tendremos canícula para dias, y que el que por sus ocupaciones no puede ausentarse de la ciudad deberá tener resignación suficiente para sudar la gota gorda.

—El señor vice-cónsul de Francia en Portbou, ha interesado de nuestra primera autoridad civil la captura del jóven de 20 años de edad, Henri Labe, dependiente de la casa de banca Couvet y Compañía de Marsella, habiéndose llevado 15.000 francos.

Parece que dicho jóven es muy exaltado en materia de ideas políticas y religiosas, y que siente gran simpatía por el partido carlista.

—El mercado de ayer vióse muy concurrido, siendo muchas las transacciones que se hicieron á precios relativamente elevados, sobre todo en lo referente al ganado vacuno.

—En la estación del ferrocarril de Francia de esta ciudad se ha empezado á derribar la sección de tracción.

—Se ha remitido por el Gobierno á las autoridades militares de toda España é islas adyacentes, una circular para que se permita toda clase de reuniones siempre que sean con motivo de las elecciones.

—Se ha suicidado disparándose un tiro en la garganta en su casa de la montaña de los Angeles, Narciso Roure Casteló.

—Segun oimos decir á persona autorizada, cuanto se ha escrito estos dias referente á la próxima circulación de billetes de á duro y peseta, es un verdadero canard, puesto que el Banco de España, no tan solo no lo tiene acordado, sino que ni ha pensado en ello.

—Están hechos ya los planos de la marquesina que debe colocarse en la estación del ferrocarril de Francia de esta ciudad.

Según noticias resultará muy esbelta y elegante.

—La fuerza de la Guardia civil de Olot y otros pueblos de los Pirineos, están reconcentradas en Caralps y Dorres.

—El auxiliar vista de la Aduana de Portbou don Mariano Herrero Navarro, ha tomado posesión de su cargo.

—Se hace imposible el tránsito por los alrededores de la población, á causa del mucho polvo existente.

Sin gran perjuicio podría remediarse la falta, ya que en algunos de los sitios á que nos referimos, y que son paso frecuentados, se tiene el agua á mano.

Y apropósito; ya que de riego nos ocupamos. ¿No podría el Ayuntamiento ordenar á sus empleados, que ya que no todos los dias, al menos de vez en cuando regasen el paseo de la Dehesa para las horas en que toca la música y es punto de reunión?

Sería una disposición muy acertada, y sobretodo muy beneficiosa para los que concurren á dicho paseo.

—Hoy y mañana, habrá función de mojiganga en la Plaza de Toros, comenzando el espectáculo á las cuatro y media.

—Para atender á las necesidades de los reclusos de esta Cárcel correccional, el señor director de la misma ha pedido al señor alcalde se faciliten 50 mantas y 50 jergones.

—En el último *Boletín Oficial* de la provincia se encuentran las listas de los señores designados por sorteo para la proclamación de jurados correspondientes al año económico de 1898 99, según previene el artículo 33 de la ley.

—Continua en muy grave estado el secretario de esta Audiencia provincial don José María Cañabate.

Reiteramos nuestro deseo de que se restablezca cuanto antes.

—Parte semanal de precios de productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 26'00 á 24'00 pesetas hectólitro.—Cebada, de 12'50 á 12'00.—Centeno, de 22'00 á 20'00.—Avena, de 12'50 á 12'00.—Maíz, de 17'50 á 17'00.—Judías de 40'00 á 32'00.—Habas, de 17'50 á 17'00—Garbanzos, de 00'00 á 00'00.—Arroz, de 50'00 á 45'00 quintal métrico.—Paja, de 10'00 á 9'00.—Heno, de 12'00 á 11'00.—Patatas, de 12'50 á 11'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'50 á 2'25 pesetas kilógramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial, verificaron ayer mañana la visita semanal de cárceles.

—Por Real orden se ha aprobado técnicamente, á reserva de lo que resulte del expediente informativo, por el importe de su presupuesto de contrata que asciende á la cantidad de 1.061.626'28 el proyecto de carretera de Olot á Bañolas, siempre que al tiempo del replanteo prévio se cumpla lo que prescriban las leyes.

—Se encuentra fuera de peligro nuestro compañero en la prensa don Eduardo Rosquellas.

Lo celebramos.

—Por el ramo de Guerra se ha autorizado al vecino de esta ciudad don Tomás Carreras Massanet, para reparar las paredes de cerca de un huerto que posee en la zona polémica.

—Han sido llamados por sus respectivos jefes, para responder á los cargos que les resulten en el expediente que de orden superior se les instruye por haber faltado á la concentración para su destino á cuerpo, á los reclutas del reemplazo de 1897, pertenecientes á esta zona militar, Juan Serrat Salvans, natural y vecino de Arbucias, Juan Barris Pujol, de Juanetas, partido de Olot; Gaspar Vallvehí Corominas, natural y vecino de Arbucias, partido judicial de Santa Coloma de Farnés, Joaquín Tornafoch Deusodas, vecino de Campmany, José Arbat Freixas, natural de Llorá avecindado en Rocacorba, José Simón Carritg, alistado en Torroella de Montgrí, Salvio Colls Niell, natural de Vidreras, perteneciente á la zona de Reclutamiento de Mataró, Rafael Riberas Bardeu, natural de Alfar y avecindado en Figueres, Juan Albert Farrés natural de San Lorenzo de la Muga y avecindado en Darnius, partido de Figueras.

También es llamado con el mismo objeto, el recluta del reemplazo de 1895 Pedro Bayer Beulas, natural y vecino de Arbucias.

—Según leemos referente al franqueo de la correspondencia dirigida á los individuos que están presos en los Estados-Unidos, este debe ser de un sello de 0'25 pesetas, más uno del impuesto, de 0'05, y no como últimamente se dijo, sin recargo alguno de guerra.

¿Sabremos al fin, que franqueo deben llevar?

—El ministro de Hacienda se propone llevar al próximo consejo el asunto referente á la supresión del 2 y medio por 100 en la exportación de los artículos de procedencia nacional.

—En breve será conducido á disposición del señor juez de instrucción de La Bisbal, Pedro Figuerola, preso en la cárcel de esta ciudad, el cual debe extinguir en la de aquel partido 30 dias de arresto mayor.

—El Ayuntamiento de Aguilana ha remitido á este Gobierno de provincia el presupuesto adicional refundido de 1897-98, y el de Alfar el presupuesto para cubrir el déficit.

—Hoy, mañana y pasado, celebrarán su fiesta mayor los vecinos de la calle del Cármen, bailándose, como de costumbre, las típicas sardanas, y celebrándose la correspondiente función religiosa.

—Advertimos á los alcaldes de esta provincia, que al admitir las altas y bajas de la contribución industrial, deben exigir á los interesados las reintegren con un sello de 0'10 pesetas y otro de 0'05 de guerra; cuidando asi mismo de informar los mismos sobre la veracidad de lo que declaren los interesados.

—En Villarcayo (Burgos) ha muerto ahogado, en el rio Nela, el hijo del registrador de la propiedad de aquella poblacion.

—Las autoridades interesan la busca y captura del recluta Juan Culubret, natural de Salt.

—Por este Gobierno civil, se encarga á los señores alcaldes, Guardia civil, cuerpo de vigilancia y demás agentes de la autoridad, la busca y captura del soldado desertor del Regimiento Infantería de Guipúzcoa, Enrique Simeón Negre, natural de Tordera, Barcelona, para que lo pongan á la disposición de nuestra primera autoridad.

—Han tenido ingreso en el cuerpo de Somatenes, los individuos siguientes:

Distrito de Gerona, don Narciso Guinart Ferraróns y don Narciso Batlle Gifre; en el de Báscara, don Aniceto Sala Mateo, y en el de Santa Coloma de Farnés, don Salvador Caireta Rodas.

—Para la noche de hoy está anunciada una variada y divertida función dramática en el bonito teatro de «Las Odaliscas», cuyo programa es el siguiente:

Despues de una escogida sinfonía, la sección lírico-dramática de dicha sociedad pondrá en escena las chistosas zarzuelitas en un acto, *Música clásica*, *Las campanetas* y *El hombre es débil*, en las cuales tomará parte la simpática tiple doña Hortensia Mayorge.

Terminada la función, se obsequiará al bello sexo con un escogido baile de sociedad.

—Ni hoy ni mañana estará amenizado el paseo de la Dehesa por la banda del Regimiento de Guipúzcoa, por haber sido contratada para tocar en las funciones de la Plaza de Toros.

—Dícese que el señor Romero Robledo tiene el propósito de publicar un manifiesto tratando el alcance de las concesiones hechas por España á los Estados-Unidos, relatando al mismo tiempo su entrevista con el señor Sagasta, y consignando las declaraciones que uno y otro hicieron.

—Continúan los trabajos de elevar la tapia del Hospicio lindante á la calle del Progreso, y han empezado los del derribo del mismo edificio, perteneciente á la plaza del Hospital, en donde estaban los lavaderos, que según dijimos ya, serán colocados en la parte del jardín que corresponde á la citada calle del Progreso.

—Dicen de Génova que en Ponte-Decimo ha ocurrido un choque de trenes.

Venía á toda velocidad un expreso, cuando halló en la vía á un tren de mercancías.

Resultaron 4 muertos y 20 heridos.

—Ha sido dado de baja el escribiente temporero de esta subinspección militar, don Fernando García Alvarez.

—Hace pocos dias dió á luz una niña doña Beatriz de Borbón, hija de don Carlos y esposa del príncipe Fabricio Máximo.

La recién nacida será bautizada en Viareggio, en la capilla de esta familia de Borbón, donde reposan los restos de doña Margarita, la primera esposa de don Carlos.

Esta es la cuarta nieta del pretendiente, pues su hija doña Blanca, casada con el archiduque Leopoldo Salvador, tiene tres hijas.

—La *Gaceta* de ayer publica una Real orden, en la que se dispone que desde el dia 15 del actual, inclusive, quede libre la esportación de trigos, harinas y demás cereales que estaba prohibida, abonando los derechos establecidos por la ley para la esportación de toda clase de productos.

En la misma Real orden se determina que desde el mismo día 15 se exijan á los trigos que se importen 6 pesetas por cada 100 kilógramos, y á las harinas 10 pesetas por igual cantidad.

—Hoy celebra su fiesta mayor el vecino pueblo de la Crehueta, estando contratada una aplaudida copla.

—Por Real orden se ha confirmado la suspensión impuesta por el señor gobernador civil de esta provincia al Ayuntamiento de San Pedro pescador, disponiendo se pase el tanto de culpa á los tribunales.

Y adelante.

—Han llegado á esta ciudad, procedentes de Puerto Rico, por la vía de Francia, el alumno de Infantería don Ricardo Antolín y el de Ingenieros don Pascual Cánto.

—Se encuentra en Figueras con uso de licencia de vacaciones, el profesor de la Academia de Infantería, primer teniente don Joaquín Lahoz.

—El señor director del cuerpo de Telégrafos de esta provincia, ha pedido al señor Alcalde designe un sitio apropósito para verificar la inutilización de documentos correspondientes al segundo semestre del año 1897 por el procedimiento de la quema.

—Muy concurridos se vieron ayer los funerales celebrados en la Iglesia del Carmen en sufragio del alma de la malograda joven doña Margarita Viader.

—Dicen de París que se ha registrado un caso extraordinario de revivir á un asfixiado, por medio de la respiración artificial.

Trátase de un niño español, llamado Gabriel García, que se cayó al Sena. Fué sacado el cuerpecito inerte, con todos los síntomas de la asfixia completa.

No desesperaron los médicos, sino que acudieron al procedimiento de la respiración artificial, ritmando las compresiones del diafragma y los tirones de la lengua.

Prosiguióse con energía el tratamiento, sin desanimarse, hasta que por fin se logró devolverle poco á poco la vida al que parecía cadáver.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Florián Nicaró.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Eusebio y Demetrio mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Pedro

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

madre Antonia; allí pasé diez años amarguísimos, señor! y esto que la pobre muger era bondadosa; me amaba tanto como pueden amar los pobres; pues por mas que se diga, señor, la miseria endurece cruelmente el corazón, y cuando no hay pan, cuando hace veinte y cuatro horas que el hambre está llamando á la puerta, cuando al mirar en rededor nos vemos sin recursos ni esperanzas, cuando Dios se muestra tan airado con sus hijos, es muy difícil tratar con bondad á los demás! Así es que en aquellas circunstancias, cuando nos faltaba trabajo y teníamos que ir á mendigar á la puerta de alguna fonda, si nadie me habia hecho limosna, la madre Antonia me pegaba á veces, pero poco, pues su cólera cedia á mis primeras lágrimas, me pedia perdon, me besaba, yo lloraba con ella, y por un rato nos olvidábamos de nuestra miseria.

—¿Y cómo dejasteis á vuestra madre adoptiva, Teresa?

—¡Ay! no fuí yo quien la dejó, señor; ella se fué á un mundo mejor que el nuestro. En los últimos dias de su enfermedad, yo tenia quince años; me habia exhortado tanto el valor, á la virtud y á la resignación, que cuando la hube acompañado á la última morada, cuando la hube visto en la fosa común, á donde habia bajado á reunirse con sus compañeros de infortunio en la tierra, y cuando hube elevado á Dios una ferviente plegaria, me levanté mas fuerte y mejor que nunca; á pesar de mi corta edad, habia ya entrevisto los peligros que en mi aislamiento me aguardaban, y no queriendo arrostrarlos, resolví evitarlos. Presentéme á unas religiosas que me pusieron en aprendizaje; por desgracia, en poco tiempo llegué á ser una obrera hábil.

—¿Por desgracia? ¿Y por qué, Teresa?

La joven se tapó el rostro con las manos.

—Vamos, hablad, dijo Deodato con el tono mas animador.

emocion, cierto como estaba que esta emocion podia tener para Teresa las mas graves consecuencias.

Sin embargo, el caballero tenia grandes deseos de interrogar á Teresa: veinte veces habia principiado una frase que habia de inducirla á una confidencia, y veinte veces se habia contenido balbuceando.

Por último, un dia la jóven pudo levantarse. Estaba sentada junto á la ventana en la gran poltrona del caballero, tomando con la voluptuosidad propia de los enfermos el calor vivo y penetrante del sol, mientras la brisa perfumada por las rosas del jardin acariciaba algunas trenzas blondas que la salian por debajo del gorrito.

De vez en cuando volvia la cabeza para mirar al señor de La Graverie, quien, en pié detrás de ella y con ambas manos apoyadas en el sillón, la contemplaba con cariño; ella, por su parte, le estrechaba y besaba la mano con una efusion al par infantil y agradecida; luego caia en una profunda distraccion, y tendia la vista por el jardin, cuyas espesuras de rosales estaban entónces esmaltadas por mil flores de varios colores.

El caballero se inclinó hácia ella:

—¿En qué pensais, Teresa? le preguntó.

—Lo que voy á responderos os parecerá una gran tonteria, señor, contestó la jóven; pero no pienso en nada; y sin embargo me complazco en esta abstraccion. Preguntadme lo que miro cuando miro el cielo, y os responderé lo mismo; no mira nada, y sin embargo mis ojos estarán fijos en lo mas grande, mas bello y mas incomprensible que hay en el mundo: experimento un bienestar indecible, paréceme que me hallo en otra esfera diferente de la en que hasta ahora he vivido, y en que he sufrido tanto. ¡Aquí todo es grande, todo es bueno, todo es hermoso!

—Queridita, murmuró el caballero enjugándose una lágrima que temblaba en su pestaña.



CORREOS

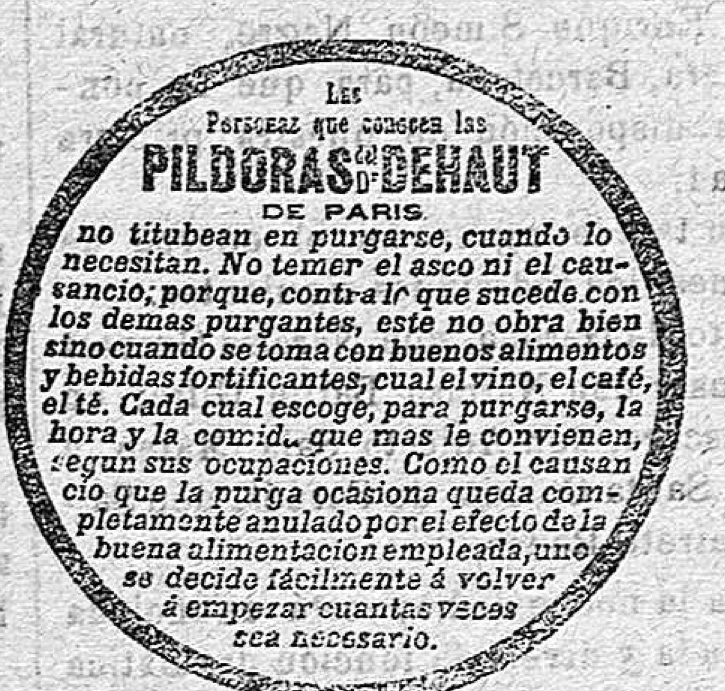
	Entradas	Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 íd. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea.	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su linea.	7 id.	10 id.
Estañol	id. 7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t. Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, estáu autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.



—¡Ay! continuó ella en tono de profunda tristeza y mirando á Deodato, cuya lágrima no habia visto; ¿por qué me dispertais? Esa dicha, como todas las de la tierra, era un sueño no mas; pero, ¡era tan grato el sueño y es tan triste el despertamiento!

—¿Teneis motivos de queja contra alguna persona ó cosa, hija mia? ¿Hallais insuficiente la asistencia que aqui recibís? ¡Hablad! Pero ya habreis observado que solo me anima el deseo de veros contenta y dichosa.

—¿Me amais, pues? preguntó la niña con encantadora ingenuidad.

—Si no me inspiraseis un afecto sincero y profundo, ¿seria para vos lo que soy ó procuro ser, Teresa?

—Pero ¿cómo y por qué me amais?

El caballero titubeó un momento antes de responder.

—Porque me recordais á mi hija, dijo.

—¿A vuestra hija? preguntó Teresa. ¿La perdisteis, señor? ¡Ah! os compadezco, pues conozco que si Dios me arrebatase el hijo que puso en mi seno para consolarme de mis males, nada me ligaria ya con este mundo, donde consiento en quedarme, solo al pensar en la ternura y el amor que en lo venidero me reserva esta criatura.

Era la primera vez que la joven hablaba de su estado, y lo hacia con una franqueza exenta de descaro, pero que pareció extraña al señor de La Graverie, quien juzgó conveniente dar otro giro á la conversación, creyendo que el momento era oportuno para interrogar á Teresa acerca de su pasado.

—¿Habeis sido desgraciada, pobre niña? la preguntó.

—¡Oh! ¡si! tan desgraciada, que muchas veces me he preguntado si el Dios de los pobres era el mismo que el de los ricos. Soy aun muy joven, ¿no es cierto? puesto que no tengo diez y nueve años; pues bien, creo que no hay nin-

guno de los males que envió á la tierra que yo no haya sufrido.

—¿Y vuestra familia?

—Mi familia, á lo menos la que yo conozco, se componia de una pobre vieja que habia de sufrir como yo, y sufria conmigo. ¡Ah! ella tambien padeció mucho en la tierra.

—¿Era... vuestra madre? preguntó el caballero conmovido.

Ella me llamaba hija: pero ahora que tengo la edad de la reflexión, no creo que pudiese ser mi madre: era muy vieja para eso; además, cuando cierro los ojos y busco en el fondo de mi mente, veo muy lejos, como en un sueño, una primera niñez que en nada se parece á la segunda, esto es, á la que hubiera sido la mia si yo hubiese sido hija de la madre Antonia.

—¿Y qué os dicen vuestros recuerdos de aquella niñez? preguntó vivamente el caballero. ¡Oh! decid, decid, Teresa! no podeis figuraros, no podeis comprender la importancia que doy á lo que vais á referirme, pues no dudo, hija mia, que teneis bastante confianza en mí para decirme sin rodeos cuanto sabeis.

—¡Ay! señor, todo quiero decíroslo, pero apenas acuérdome de nada; solo estoy cierta de no haber llevado siempre los harapos que han sido el traje de mi adolescencia. Acuérdome principalmente de que cuando pasaba por delante de las Tullerías, mi pobre madre adoptiva siempre tenia que consolarme, pues yo lloraba, rogándola que, como en primera niñez, me dejase ir á correr y saltar bajo de los castaños.

—¿Y no se ha grabado en vuestra memoria ninguno de los rostros que visteis en vuestra primera infancia?

—¡Ninguno! ¡no me acuerdo de cuando ni de cómo pasé de la comodidad y de la riqueza al desván en que vivia la